

Matienzo, Javier; Tomichá, Roberto; Combès, Isabelle; Page, Carlos. *Chiquitos en las Anuas de la Compañía de Jesús (1691-1767)*. Cochabamba: Instituto de Misionología/Ed. Itinerarios (*Scripta Autochtona*, 6), 2011, 458 pp.

La Compañía de Jesús desarrolló básicamente en los territorios americanos sujetos a la Corona española tres tipos de proyectos –la creación de Colegios y Universidades, las empresas económicas y las misiones en territorios de infieles– que, vinculados entre sí, debían permitir la difusión de la fe católica y la defensa de la autoridad de la Iglesia católica. Centrándonos en el proyecto misional, sabemos que la Compañía organizó su actuación en torno a cuatro provincias, en la amazonía ecuatoriana (Archidona, Darién, Guamés y, sobre todo, Maynas), en las regiones neogranadinas (llanos de los ríos Casanare, Meta y Orinoco), en la provincia del Perú (en la que destacaron las misiones de Moxos) y la provincia del Paraguay, la más extensa y más estudiada, que incluyeron las misiones de Chiquitos, Chiriguano, Mocobíes, Pampas y las establecidas entre los guaraníes.

La obra que aquí reseñamos afecta directamente a unos territorios y a unas poblaciones conocidas actualmente como la Chiquitania que, desde fines del siglo xvii (en concreto a partir de 1691), vieron la llegada de misioneros procedentes del Colegio de San Miguel Arcángel de Tarija a demanda, según señalaron las autoridades de Santa Cruz de la Sierra (actual Bolivia), de los indígenas chiquitos, que, aparentemente, querían ser reducidos. Me estoy refiriendo a una de las últimas publicaciones del Instituto de Misionología y la Editorial Itinerarios, encuadrada en la colección *Scripta Autochtona* y dedicada a la edición de materiales útiles para la construcción de una *Historia indígena de las tierras bajas*. En este caso, las fuentes aquí recogidas son las que, por el momento, llamaremos Cartas Anuas¹, informes elaborados por los provinciales jesuitas –aunque también por los secretarios de éstos o los propios cronistas de la orden– para ser enviados a sus superiores en Roma, inicialmente con regularidad anual, aunque rápidamente pasaron a tener carácter bianual, trienal y, finalmente, en muchos casos decenal. Estas Anuas eran confeccionadas a partir de las informaciones proporcionadas por las anuas locales de cada una de las misiones o reducciones existentes, además de las obtenidas también por los visitadores que, periódicamente, arribaban a las misiones con el objeto de ver su estado, sus necesidades, etc.

Los jesuitas, que llegaron a la región desde inicios de la década de 1690, se encontraron con una diversidad de poblaciones indígenas que hablaban lenguas diferentes (probablemente habría alrededor de seis familias lingüísticas entre las que destacaban la guaraní y arawak) y tenían costumbres también variadas. Como bien señalan los autores de la obra, siendo el idioma más extendido el chiquito o chiquitano, los religiosos hicieron de éste la lengua franca y así «bajo el nombre de “chiquitos”, se suele designar tanto a grupos lingüísticamente

1. Las «Anuas», del latín *litterae annuae*, eran cartas anuales, también llamadas «Anales», que, en la época, recibieron genéricamente la denominación de «Cartas Anuas» o, simplemente, «Anuas».

emparentados (de habla chiquita) como al conjunto de sus habitantes» (p. 2). Desde 1691 y hasta el momento de la expulsión de la Compañía de Jesús de los territorios españoles, en Europa y América (1767), los religiosos fundaron y gestionaron en Chiquitos un total de once poblados en los que habitaron alrededor de 20.000 individuos². Y, obviamente, los misioneros, procedentes de diversos países europeos y también nacidos en territorios americanos, dejaron una ingente cantidad de documentación entre la que destacan las ya citadas Anuas. No escapará al lector/a que éstas, con fines tanto propagandísticos como informativos³, ofrecen información fundamental tanto referida al proyecto misional jesuita, sus éxitos y sus fracasos como relativa a los territorios y poblaciones de la Chiquitanía. De ahí la importancia que tiene esta publicación, excelentemente preparada por los reputados investigadores –que hacen buena la necesaria interdisciplinariedad entre historia y antropología– Matienzo, Tomichá, Combès y Page, de cuya rigurosidad y buen hacer da buena muestra el exhaustivo aparato crítico que anota, clarifica e informa a lo largo de la publicación.

Ésta recoge siete cartas anuales provinciales que cubren los años 1689-1699, 1714-1720, 1721-1730, 1730-1734, 1735-1742, 1751-1756 y 1757-1762, informes que, precedidos por la correspondiente introducción a cargo de los autores, constituyen el esqueleto básico de la obra. Complemento necesario a cada una de las Anuas es una variada y rica documentación que también se incluye y entre la que cabe citar las «numeraciones», los «estados» de las reducciones entendidas unitariamente y que podían contener «padrones» de las mismas, los «diarios», «catálogos», «necrologías», hasta un total de aproximadamente un centenar de documentos localizados en archivos y bibliotecas de la Compañía de Jesús, además de archivos nacionales en Bolivia, Argentina, etc.⁴ La obra incluye también dos glosarios, uno relativo a los principales grupos étnicos; otro, referido a los más significativos misioneros jesuitas mencionados en el texto.

En suma, no tengo duda alguna de que este nuevo número de *Scripta Autochtona* pone a disposición de los/as investigadores/as una muy rica información cuya elaboración, coherentemente con los objetivos de la colección publicada en Cochabamba, contribuirá a la (re)construcción de la historia de las tierras bajas bolivianas.

Pilar García Jordán
Universitat de Barcelona

2. Entre las misiones más destacadas citaremos las de San Javier, Concepción, San Ignacio, Santa Ana, San Rafael, San Miguel y San José.

3. No entro aquí a discutir, aunque no comparto, la posición de aquellos que subrayan que las Anuas tienen que ser leídas, básicamente, como «escritos espirituales» (Hugo Storni. «Introducción». En E. Maeder (ed.). *Cartas anuas de la provincia del Paraguay, 1637-1639*. Buenos Aires: Fundación para la Educación, la Ciencia y la Cultura/CONICET, 1984, pp. 15-21).

4. Archivos Históricos de la Compañía de Jesús en Roma, Cataluña y Toledo, Archivo General de la Nación (Buenos Aires), Archivo General de Indias (Sevilla), Archivo Nacional de Bolivia (Sucre), Archivo Nacional de Munich, Biblioteca Nacional de Río de Janeiro, Biblioteca Nacional de España (Madrid), Biblioteca del Colegio del Salvador de la Compañía de Jesús (Buenos Aires).